

también una vez más sus extraordinarios dotes de concertista consumado, con la ejecución de las muy difíciles variaciones *Clair de lune* dejando demostrado sus grandes méritos y aptitudes, á la par que un raro progreso en el manejo de instrumento tan apropiado, poco socorrido, de voz nada simpática y poco expresiva.

Mil enhorábuenas á la Orquesta que tan alto coloca su nombre, que tan felizmente se lleva y alcanza méritos y éxitos tan sorprendentes. Con el ingreso á la misma del nuevo profesor de cornetín á hecho una buena adquisición, un buen pensamiento. Les eviamos por tal motivo desde las columnas de este periódico el más coral saludo, un aplauso y la más cordial enhorabuena.

Hemos dicho al principiar este artículo—revista y puesto por epigrafe en el mismo «Buena adquisición» Sí, buena, muy buena ha sido el haber adquirido profesor de tanta valía, diga lo que quiera algún pedante lleno de odio y rabieta continua que en todo se mete aún que no sepa de nada por solo ser un tío profesor, y él, admirador... del arte (¡¡!!)

Ya que del arte y profesores músicos hablamos, y de una nueva adquisición, bueno será que ensanchemos el cuadro, y le demos mayores proporciones.

No alcanza á la sociedad de artistas llamada Orquesta solo la fama ó prestigios artísticos adquiridos, si que también la fama y prestigios morales. Ya puede verse á donde vamos. Nos referimos á la pretendida, dícese, separación de la Orquesta al nunca bien ponderado por sus méritos talento y bondad acrisolada, gran músico y maestro D. Francisco Margarit, conocido por *Francesch del Putxet*.

Si la ancianidad, el gran nombre de músico y maestro reconocido, su talento extraordinario en que supo dar el *tono* moral y material á la orquesta que con tanto acierto amor y cariño dirigió por tantos años, no son motivo bastante para reconocerle un lugar, un legítimo y modesto lugar en la orquesta, aún que sea de edad avanzada, como es el de segundo violín que tiempo ha viene desempeñando, no sabemos como se puede ó debe

de satisfacerse en este mísero mundo el testimonio de gratitud. *Francesch* es viejo, si, pero no tanto para que no pueda aún ocupar el puesto que su edad, sus méritos y su suerte le depara. El lugar ó desempeño del segundo violín no requiere muchas fuerzas físicas y para llevar el *contrapunto* cuyo desempeño requiere mucha pericia mucho gusto y exquisita delicadeza, y como todo esto, está encarnado en la persona de *Francesch*, y á pesar de su avanzada edad no ha perdido y conserva aún las facultades físicas indispensables, como son, el oído, la vista y una agilidad admirable, de aquí que pueda sin menoscabo del prestigio de la Orquesta, continuar el lugar ó puesto que hasta hoy ha ocupado. Y vamos si otra cosa no, mucho habrá hecho el bueno de *Francesch* porque de veras lo es, en favor de algún individuo de la misma Orquesta, y esto... algo reclama.

Entendemos pues que mientras no tenga el oído atrofiado ni achaques propios de la vejez y se mantenga agil como un joven y discreto con muchas y excelentes facultades indispensables al artista, no hay para que darle el pasa—porte apesadumbrándole ya que se le aceleraría más y más la vejez, y tal vez el fin de su existencia sería prematuro por el sentimiento que le causaría.

*Francesch* lo hemos dicho ya, mientras tenga fuerzas para seguir la Orquesta, y pueda sostenerse en pié, donde sea que vaya la misma, con su concurso, aún que parezca poco, con su presencia venerable, será la honra de sus compañeros y el orgullo de *La Catalana*.

Por consiguiente, guardadle como un tesoro hasta que pueda dar un paso.

F. de P. V.

## ¡EVOLUCIÓN!...

Con que oportunidad mas pasmosa si lo hubiésemos publicado á su tiempo salvo algunos extremos, el artículo que se nos había mandado y que teníamos en cartera hacia unos dias. Hoy si bien no es de completa oportu-

unidad por haberse diseminado ya con tendencias fijas la pequeña fracción á que se refiere el *artículo* en cuestión, no obstante, lo daremos al público con el fin de que se vea como van y siguen las cosas en esta villa.

Dice así pues dicho artículo.

Sr. Director de EL NUEVO CAMPEÓN

Muy Sr. mío y de mi mas distinguido aprecio: Reconocida su exquisita amabilidad, desearía insertara en las columnas de su bien dirigido é ilustrado periódico el artículo que precede

Anticipándole para ello las gracias se efrece de V. arfmo. S. S.

### EL PARTIDO X

¿Y es verdad que hay en esta villa el partido llamado X.? Esto no puede creerse pues que no se concibe con que elementos podrá ser formado. Se conoce sí una fracción, un número reducido como si digéramos una *partícula* de partido, pero que nadie puede creer que aquello sea partido ni cosa que lo parezca. Que hay una fracción de siete ú ocho, eso si, que creen interesar á algún partido formal de la localidad también es verdad, pero como son pocos en número y no muy excelentes en calidad, de aquí que sus señorías vayan solos y continuamente paseándose. Cuando no sea que á alguno *no lo tomen los conservadores por lastre, con su imprenta y andrajos*.

No obstante, hay quien afirma y esto por ahora no tiene señales de verosimilitud que á la corta ó á la larga irán á parar todos á casa *Senia* porque al fin se suavizan asperezas... y se liman voluntades. A lo menos así lo trae la política en nuestros días. Y es bueno: estos sugetos que no saben por ahora donde guarecer sus *hastas* concurren alguna que otra vez á algún establecimiento, no se sabe si con buen ó mal fin. No será muy bueno que digamos cuando á uno que frecuentan y que ellos dicen tener cierta afinidad de ideas y que hay que negárselo, se entretienen hablando de cualquier manera no ya del establecimiento si que también de ciertos elementos que al mismo concurren, como si tuviesen decidido empeño ó encargo de armar camorra por fines